





## Capítulo 77 Valerie La Devoradora de Hombres.

"¡P-Príncipe Exedra! ¡¿Q-qué estás haciendo aquí?!"

Valerie quedó completamente sorprendida, cuando en lugar de encontrarse con su amiga convertida en mujer noble, Lisa, se encontró con el hombre del que más se habla sobre la faz de la tierra.

¡El Bendito!

¡El Príncipe Rojo!

¡Vovin!

Tenía muchos nombres entre la gente, pero Valerie sólo lo conocía como el marido de su mejor amiga y el primer hombre delante del cual se había sentido avergonzada.

¡Esta era la última persona que ella quería ver!

Él simplemente entró tranquilamente a la sala de entrenamiento privada, aparentemente sin ninguna preocupación en el mundo.

¡Y Mira también estaba en sus brazos! ¿Y si la entregaba de nuevo?

—Lisa está... descansando, así que si no te importa me reuniré contigo en su lugar.

"O-oh, ¿es así?"

Al ver lo incómoda que estaba Valerie, Exedra pensó que tal vez no le agradaba por alguna razón.

Su aura actualmente era de un verde y amarillo enfermizo que generalmente indicaba disgusto.

"Si no estás contenta conmigo puedo..."

"¡N-no! ¡Por supuesto que no!"

Al ver como su aura cambiaba de color de un verde enfermizo a un azul por la preocupación, Exedra ahora estaba completamente confundido.

«Quizá no entiendo a las mujeres tan bien como creía». La mujer que tenía delante era, sin duda, un enigma.







"Bueno, ¿para qué se suponía que querías reunirte con Lisa?"

"¡Cierto!" Los ojos de Valerie de repente recuperaron su intensa luz y sacó un tridente dorado grabado con runas de su anillo de almacenamiento.

"El que tiene ahora es solo un prototipo, pero ¡ésta es mi verdadera obra maestra! ¡La llamo Raiton!"

Valerie habló con una confianza y un orgullo que Exedra no había visto antes.

—¿Puedo? —Exedra bajó a Mira y tomó el arma brillante.

"Por supuesto."

Valerie le entregó rápidamente la lanza y él pudo sentir inmediatamente la exquisita artesanía.

'Analizar.'

< Raiton: Grado Único.

- + 1,800 a todas las estadísticas cuando lo usa alguien con el elemento rayo.
- Puede vincularse a su usuario.

Exedra dejó escapar un silbido impresionado de su boca.

Esta mujer no sólo podía forjar armas de un grado único, sino que también podía dibujar runas que les otorgaban efectos adicionales.

«Con tanto talento ¿cómo ha podido pasar desapercibida hasta ahora?»

—Hazte a un lado —ordenó Exedra y las dos chicas inmediatamente corrieron hacia un lado y lo observaron.

Exedra respiró profundamente y canalizó electricidad hacia su cuerpo.

Durante sus meses fuera, Seras le había enseñado tres técnicas para mejorar su letalidad en combate y una de ellas era el arte de la lanza solar perforante.

Desarrollado por la propia Seras, imbuyó las llamas naturales de un dragón en estocadas destructivas de lanza, que tenían el poder de







hacer un agujero en las montañas cuando la usaba con todo su poder.

Y si Seras fuera quien lo usara... adiós montaña por completo.

Pero Exedra de repente se preguntó qué pasaría si usara electricidad en lugar de fuego.

Teniendo cuidado de usar solo una cantidad mínima de poder, para no destruir por completo la sala de entrenamiento, Exedra comenzó a canalizar un rayo rojo hacia el tridente, antes de adoptar la elegante postura que dominó con tanto esfuerzo.

"El Castigo del Sol".

Exedra hizo girar el tridente hermosamente alrededor de su cuerpo antes de levantar el brazo hacia atrás y moverlo hacia adelante con un solo empujón.

## ¡Buuuuuuuuuu!

Un enorme arco de electricidad roja salió disparado de las puntas del tridente, abriendo un gran corte en el suelo antes de impactar contra la pared.

El resultado fue un enorme agujero en la pared, que incluso las runas mágicas tenían dificultades para reparar.

Vale la pena mencionar que las paredes que conformaban la sala de entrenamiento no estaban hechas de piedra normal.

A petición de Lisa, las paredes se mejoraron hace aproximadamente un mes, para reducir la probabilidad de que destruyera la sala de entrenamiento con su creciente poder.

Estaban compuestos casi en su totalidad de adamantina y requerían al menos el poder de ataque de una segunda etapa evolucionada para poder hacerles mella.

—Tch... pensé que me había contenido lo suficiente. —Exedra hizo girar la lanza unas cuantas veces antes de colocarla en su propio anillo de almacenamiento para dársela a Lisa más tarde cuando despertara.

Se giró y vio a Mira y Valerie mirándolo con ojos llenos de brillo.

"¡Papá, fuiste increíble!"









"¡Fue tan increíble que nunca había visto algo igual!"

Ambas chicas corrieron hacia él y comenzaron a colmarlo de elogios.

"¡Eso fue genial! ¿Puedes enseñarle a Mira también?"

"¡No tuviste ningún problema al usar esa arma, a pesar de que fue hecha específicamente para la forma del cuerpo de Lisa!"

Exedra estaba entre la espada y la pared.

Aunque poco a poco se había vuelto insensible a los elogios sobre su apariencia física, los elogios sobre sus artes marciales todavía eran una debilidad evidente para él.

Especialmente cuando había pasado por tantos esfuerzos minuciosos para perfeccionarse, sentía que sus esfuerzos estaban siendo reconocidos y, aunque no lo necesitaba, todavía se sentía... bien.

Seras nunca había elogiado a su alumno, porque no quería que se volviera demasiado arrogante, pero estaba más impresionada por su monstruoso talento que nadie.

—Ah... gracias chicas. —Exedra se rascó la mejilla avergonzado y rezó al abismo para que las chicas no lo vieran sonrojarse.

Por supuesto, sus oraciones fueron totalmente en vano.

"¡Papá se está sonrojando!", señaló rápidamente Mira.

Valerie miró la expresión actual de Exedra y algo dentro de ella se quebró.

Ella no era ajena a los hombres ni a las relaciones y tenía fama de intentar coquetear con ellos.

Era una mujer atrevida y fogosa, que era muy hábil para convencer a los hombres de que se dejaran llevar por sus emociones.

Al ver a este príncipe con una expresión que había puesto en el rostro de muchos hombres, sus instintos depredadores tomaron el control por completo y salió a cazar.

Se acercó a Exedra y colocó sus dedos callosos debajo de su barbilla antes de hacerle mirarla.









Con Exedra de un metro noventa y cinco y Valerie de solo un metro noventa, la imagen parecía bastante extraña, pero no había nadie alrededor excepto Mira para darse cuenta de eso.

Y estaba demasiado emocionada por lo que pensaba que sucedería a continuación como para hacer comentarios y correr el riesgo de arruinarlo.

Los ojos de Exedra se abrieron con sorpresa cuando vio la forma en que de repente se comportaba la mujer enana y el aura abrumadora de deseo que solo había visto en unas pocas mujeres en su vida.

"¿Sabes que también podría fabricarte tu propia arma?"

Ella recorrió su cuerpo con la mirada de arriba abajo, hambrienta. "Por supuesto que tendría que familiarizarme... mucho con tu cuerpo".

Al escuchar el tono seductor en la voz de Valerie y ver un lado completamente nuevo de ella, Exedra le dirigió su propia sonrisa depredadora.

Si bien no solía gustarle las mujeres demasiado atrevidas que no eran cercanas a él, Valerie tenía una dureza y un carisma naturales que la hacían no solo agradable, sino extrañamente sexy.

—Ahora me pregunto... ¿quien eres tú en realidad? —preguntó Exedra mientras miraba profundamente a los ojos de la mujer.

De repente, la mujer salió del trance en el que se había sumido y retrocedió con una mirada horrorizada.

"Yo..."

"¡¡Lo siento mucho!!" Valerie rápidamente se agachó y se postró frente a lo que ahora era un dragón muy confundido.

"¿Eh?"

"¡Ah! ¡Mira estuvo muy cerca de tener una nueva mamá!" La pequeña niña dragón levantó los brazos en el aire con frustración.

Ahora sólo Exedra miraba a la mujer en el suelo totalmente confundido.

¿Qué carajo acaba de pasar?

